

MONCADA

Masías, el barrio abandonado de Moncada

LA ZONA RESIDENCIAL SIGUE CON CALLES SIN ASFALTAR, SIN ACERAS, SIN ALCANTARILLADO Y SIN ZONAS VERDES, PARQUES NI JARDINES

■ PERE VALENCIANO | MONCADA

Volver a pasear por el barrio de Masías (Moncada) es hacerlo prácticamente como hace 40 años: con numerosas calles sin asfaltar o con agujeros, sin aceras, sin alcantarillado y sin zonas verdes, parques ni jardines. Porque árboles y setos hay muchos, pero dentro de cada chalé o adosado. Masías, el barrio considerado como de ricos por algunos en Moncada es, más bien, una zona decadente por el abandono histórico de todos los gobiernos que han pasado por el Ayuntamiento de esta localidad de l'Horta Nord.

A Masías no le han hecho caso nunca y en casi 50 años de democracia los distintos Consistorios han promovido una pequeña iglesia, un centro para asociaciones y ha dado una sede a la Asociación de Vecinos, además de limpiar una pequeña pinada -donde ha puesto dos bancos para sentarse- y una minúscula zona de juegos junto a la antigua estación de metro.

Hasta aquí todos los esfuerzos que han realizado los gobiernos municipales, que han desaprovechado o no han sabido gestionar los fondos europeos para algo tan básico como eliminar los pozos ciegos de los chalés y sustituirlos por una red de alcantarillados del Siglo XXI y de países civilizados.

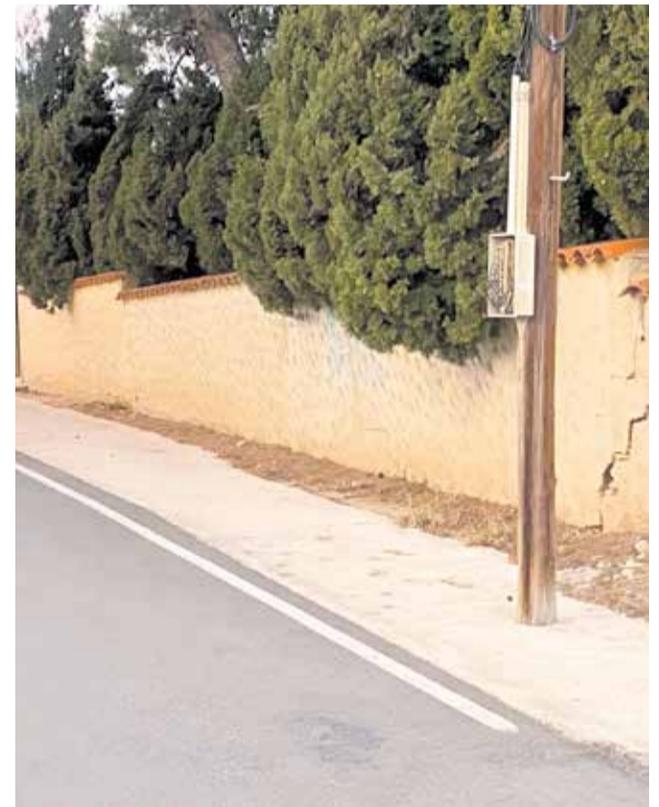
Otro de los ejemplos de desidia se encuentra junto a la sede de la Falla Amics de Masías, donde hay un descampado que algún día deberá ser un parque con árboles y juegos infantiles, una zona verde imprescindible para niños, jóvenes y mayores. Igualmente, el entorno del bar y el horno de Masías y la conexión con el polideportivo que gestionan María Cinta y Vicente están sin asfaltar.

Es imposible pasear por este barrio residencial por sus aceras, simple y llanamente porque, o no hay aceras, o las que hay son irregulares y peligrosas para las personas mayores, de manera que para darse una vuelta por Masías, hay que hacerlo como hace 40 y 50 años, esto es, por la calzada.

Dando un paseo, con mucha precaución para no caer en algún agujero o ser atropellado si lo haces por la calzada, te das cuenta que una de las arterias principales, la conocida como la 'Ba-



Una de las calles que cruza la 'Bajadeta'. / EPDA



Calles sin aceras. / EPDA



La urbanización lleva más de 40 años reivindicando mejoras y servicios, y los vecinos se sienten discriminados con respecto al casco urbano

jadeta', donde se encuentra prácticamente destruida la histórica tienda de chucherías y bar de las Maravillas, no hay ni un solo árbol. Sólo en la zona de más reciente urbanización, próxima a la empresa Mármoles y Piedras Moncada, la calle está urbanizada con árboles en la medianera. En el resto de Masías, nada de nada.

El colmo del abandono y la falta de implicación del Ayuntamiento de Moncada se encuentra en la calle 139 del Plano, donde curiosamente ha vivido durante un tiempo una de las alcaldesas de la localidad. Esta vía se une a la calle Ravenissa, ya perteneciente al término municipal de Bétera. Como se observa en la imagen de la derecha, el tramo de la calzada vecina del Camp de

Túria se estrecha a la mitad. Desidia absoluta.

La limpieza y la seguridad son otras dos asignaturas pendientes en Masías. En el segundo caso, apenas se ven patrullas de la Policía Local, lo que aumenta la sensación de inseguridad, de manera que de vez en cuando se producen oleadas de robos.

En definitiva, Masías aparece como un barrio sin apenas mejoras en cinco décadas, quizás porque no ha contado nunca con un partido político en defensa de la urbanización, a diferencia de otras zonas residenciales como en Lliria, La Pobla de Vallbona o Bétera.

La Asociación de Vecinos de Masías sigue reivindicando los servicios y las mejoras que necesita el barrio desde hace al menos 40 años. Su presidente, David Moner, asegura que "ya hemos tenido una reunión con el equipo de gobierno y nos han comunicado que tendrán presupuestos para poder atender nuestras demandas porque están en mayoría". No obstante, Moner explica que "nunca nos han considerado como un barrio más, solo hay que ver que ni siquiera tenemos luces de Navidad".

El presidente considera como esencial el asfaltado de las calles o el servicio de recogida de poda, "porque trae consigo mayores problemas de limpieza".



Calle 139 de Masías y el tramo estrecho, calle Ravenissa de Bétera. / EPDA



Descampado junto al bar, el horno y la estación de metro. / EPDA